

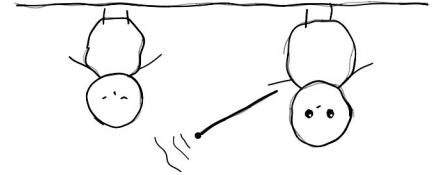
¿Cómo se prueba algo que nadie puede ver?

El rey nombró a unos sabios para probarlo. Entre ellos, Benjamin Franklin.

Un médico lo movía con las manos, un bastón o la mirada, y decía que curaba casi todo.

Hace más de dos siglos, en París, mucha gente creía en un fluido invisible.

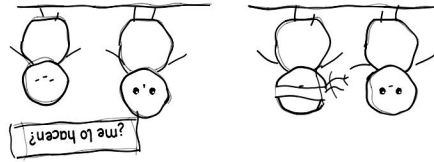
1 el fluido



El 19 de junio de 1784, en el jardín de Franklin, le vendaron los ojos a un muchacho de unos doce años.

Si el fluido existe, tiene que actuar aunque uno no lo sepa.

hacerlo creer que se lo hacen sin hacerlo. Y



El químico Lavoisier propuso separar dos cosas:

2 la venda

para llevar



Esta semana, pídele a alguien que lea tu idea sin decirle qué piensas tú.

Pregúntale con el mismo cuidado por lo que te gusta y por lo que te incomoda.

Que tu deseo no vote.

Vendita · el primer ciego

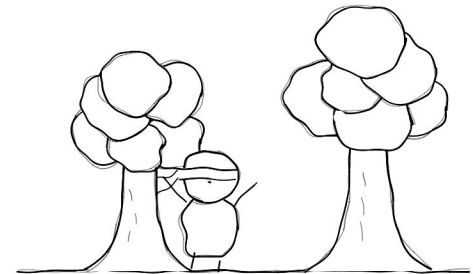
Bogotá · octubre de 2026 · el convento ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Vendita

el primer ciego



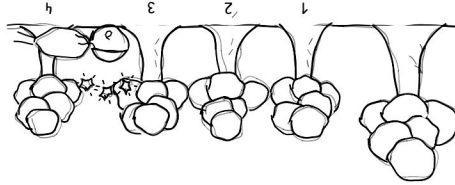
Passy, cerca de París · 1784

El informe concluyó que el fluido no existe: lo que producía los efectos era el contacto, la imitación y la imaginación. Hoy los ensayos de medicamentos comparan contra algo idéntico y vacío: esa costumbre tiene una de sus raíces en ese hueso.

datico

Nunca tocó el albaricoguero.

En el cuarto cayó desmayado.



El médico magnetizó un albaricoguero. Al muchacho lo llevaron a cuatro árboles que nadie había tocado.

3 el cuarto árbol

tres trampas

«La venda es para pillar a otros.»

Los sabios la usaron con el médico, y su propio deseo se les coló en un informe secreto.

«Ya me vendé: estoy limpio.»

Al muchacho lo escogió el mismo médico al que estaban probando. Quien escoge también empuja.

«Lo que no pasa la prueba, se bota.»

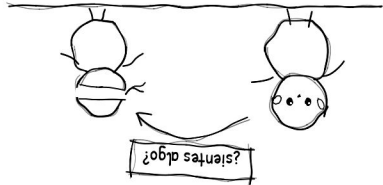
El fluido no existía, pero la imaginación sí movía algo: lo que hoy llamamos placebo.

Y nadie es santo: en un informe secreto, esos mismos sabios se hicieron jueces del deso de las mujeres que atendía el magnetizador. El riesgo de abuso era real: lo torcido fue quien se quedó con la palabra.

¿Tus preguntas ya traen la respuesta que quieres oír?

La venda no era contra el médico: servía contra cualquiera que quisiera un resultado.

«Vimos los efectos nacer de las ideas que nosotros implantábamos, y seguir el mismo camino que nuestras preguntas».



Después, los sabios escribieron algo que va más lejos:

4 nuestras preguntas

5 lo que volvió

Al médico le costó su fluido: aceptó que no existía. Pero insistió en que, aunque fuera imaginación, servía.



Ante la Academia, uno de los sabios ya lo llamó una ciencia nueva: la de la mente sobre el cuerpo. Hoy a ese efecto le decimos placebo.

Fueron a matar un fluido, y volvió la fuerza de la imaginación.

¿Qué te ha vuelto de algo que creías perdido?

datico

En una casa de Bogotá donde trabajan una persona y unas inteligencias artificiales, unas lectoras que no sabían la idea favorita la desarmaron, y de sus negativas salió una pregunta mejor que nadie había pedido.